¡8M: una lucha sin tregua, un camino sin retorno!

Ya tenemos aquí otro 8 de marzo y no uno cualquiera, sino el primero después de la movilización sin precedentes que vivimos el año pasado. Y es que el binomio nos funcionó muy bien: movilización y huelga general parcial que apoyaron muy mayoritariamente trabajadoras y trabajadores, un verdadero terremoto que zarandeó los cimientos de nuestra sociedad, y que nos dejó un listón muy alto.

La creciente toma de consciencia social sobre las brechas de la desigualdad de género y las violencias machistas, han sido una constante en los últimos tiempos. Hoy nuestra lucha ya no es una lucha elitista, sino que se encuentra presente en el día a día, en las agendas políticas, en las conversaciones de bares y mesas familiares, en los noticiarios fuera de los días señalados… Podemos decir con orgullo y sin tapujos que estamos avanzando, y que hemos estado presentes en esta lucha desde el primer día, aportando mucho y siendo parte del movimiento feminista de España. Pero también decimos que el avance es lento, que no es fácil, que queda mucho por hacer y que en el horizonte se atisban muchas dificultades.

Nuestro avance ha despertado al sector más reaccionario y retrógrado de nuestro país, como si de un monstruo rabioso y herido se tratara, porque el miedo azuza a los monstruos. Se han quitado las caretas y lamentablemente no les ha ido mal. Ya no se avergüenzan de dar discursos públicos donde niegan la violencia de género, definen la nación como religiosa y cristiana, expresan su veneno lgtbifóbico, racista, misógino… machista. Y lo peor de todo es que con este discurso hayan conseguido colarse en el Parlamento Andaluz, y en el panorama político, fenómeno que nos tomó por sorpresa, como en un descuido, a pesar de las muchas luces de alarma encendidas por toda Europa. Actualmente el peligro de involución es un hecho, y no solo para las mujeres, sino para el conjunto, por lo que tenemos que seguir avanzando con más fuerza y unión que nunca en nuestra lucha por una sociedad mejor, más igualitaria, libre y democrática. El 28 de abril está a la vuelta de la esquina, y desde aquí queremos animar a que nadie se quede en casa ese día, porque como dice un meme que corre por las redes “si tu no vas, ellos vuelven”.

Pero no hay que caer en el desánimo, sino todo lo contrario, tenemos que continuar como hasta ahora pero con más fuerza, porque razones no nos faltan. La feminización del paro continúa imperturbable (58,4% del paro registrado en 2018), y la mitad de las paradas llevan más de un año buscando empleo ; la brecha salarial (ellas ganan de media 5.793€ menos anuales) sigue tozuda, esperando soluciones que no llegan; la violencia contra las mujeres sigue azotando con fuerza, maltratando en silencio, arruinando la vida de miles de mujeres, niños y niñas, y asesinándolas en los casos más extremos (en 2018 fueron asesinadas 47 mujeres y 3 menores); las mujeres ocupan el 76% de los contratos a tiempo parcial, por no encontrar a tiempo completo, o por no poder compatibilizarlo con cargar con los trabajos de cuidado de familia y hogares, situación que se traduce en peor protección social y peor salario, presente y futuro.

¡El 8 de marzo, parando, nos movemos!

Silvia Espinosa López, secretaria de Mujeres y Políticas LGTBIQ

LEE LA NOTICIA COMPLETA AQUÍ